

DIFUSIÓN DE PUBLICACIONES

Con esta sección, inaugurada en el nº 20 de esta revista, el equipo editorial pretende difundir fragmentos seleccionados de publicaciones relevantes en nuestro campo y que, por diferentes motivos (escasa distribución, tiradas limitadas, inaccesibilidad, etc.), no han tenido la merecida difusión en castellano.

Fuente:

Labuta, J. y Smith, D. (1997) *Music education. Historical contexts and perspectives*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.

(Fragmentos traducidos por Jesús Tejada)

Edwin Gordon y la teoría del aprendizaje musical

Su período de clases en la universidad de Iowa provocó su interés en la psicología de la música, a la que se refiere como la teoría del aprendizaje musical. Gordon acredita sus estudios con el estadístico Albert Hieronymous y en su propia familiaridad con las investigaciones sobre psicología musical que realizó Seashore en los primeros años del siglo XX.

La psicología del aprendizaje musical de Gordon, o “teoría del aprendizaje musical, es la base de su método de música. Tanto la teoría como el método refleja principios generales de la psicología educativa y se centran en un concepto, la *audiation*, un término que Gordon acuñó en 1976 para designar la capacidad de imaginar sonidos musicales cuando no están presentes y para asignar una significación a los sonidos musicales mientras se están escuchando, interpretando, creando, leyendo y escribiendo.

La *audiation* (o el proceso por el que esta capacidad se desarrolla y se mantiene) y el aprendizaje musical son sinónimos. Gordon delinea siete tipos de *audiation* o etapas de aprendizaje musical: 1) escuchar la música, 2) leer música de forma silenciosa o mientras está interpretándose, 3) anotar sonidos musicales cuando se toman dictados, 4) recordar música de forma silenciosa o mientras está interpretándose, 5) anotar música de memoria, 6) improvisar o crear música de modo silencioso o mientras está interpretándose y 7) anotar música creada o improvisada.

Todos estos tipos implican cuatro procesos *audiacionales* -escucha, lectura, recuerdo y creación de música- que están relacionados con al menos uno de los tres tipos de actividades musicales: pensar, escribir o ejecutar música. Cada persona tiene la capacidad de *audiar* o alguna aptitud para el aprendizaje musical. La cualidad de la implicación musical de una

persona depende de su facilidad *audiacional*. Por consiguiente, el desarrollo de la capacidad de *audiar* es de primordial importancia para los educadores musicales.

La teoría del aprendizaje musical se compone de etapas organizadas de modo jerárquico. Las etapas no son mutuamente excluyentes debido a que algunos comportamientos asociados con cada una de ellas suceden de forma concurrente con comportamientos relacionados con otras etapas. También, dado el énfasis de Gordon sobre la *audiation*, no es sorprendente que su secuencia de aprendizaje musical esté diseñada para desarrollar y refinar esta capacidad. La *audiation* es la base de la comprensión musical, la cual, a su vez, es la base de las respuestas estéticas a la música. Dado que la música es un arte aural, la comprensión musical requiere que los estudiantes tengan una comprensión instintiva de los elementos aurales fundamentales de la música: tonalidad y metro. Esta comprensión musical debe ser desarrollada antes de que los estudiantes aprendan los símbolos de la notación o utilicen los términos y el lenguaje técnico para describir la música. Aunque la alfabetización musical es un objetivo de largo alcance en la secuencia de Gordon, las herramientas que ello implica no tiene esencialmente ningún significado a menos que los estudiantes puedan asignarles algún sentido o comprensión musical previa.

La secuencia de aprendizaje musical de Gordon tiene dos componentes. El primero, el aprendizaje de discriminación, es un componente de aprendizaje memorístico que establece la base para la *audiation* y el subsiguiente aprendizaje musical. Durante el aprendizaje de la discriminación, los estudiantes adquieren el conocimiento que utilizarán después para realizar inferencias sobre música con la que no están familiarizados. Existen cinco niveles en el aprendizaje de discriminación: 1) aprendizaje oral/aural, 2) aprendizaje de asociación verbal, 3) aprendizaje de síntesis parcial, 4) aprendizaje de asociación simbólica, y 5) aprendizaje de síntesis compuesta. En el nivel de asociación verbal, los estudiantes aprenden a asociar sílabas de do móvil con sonidos melódicos y las sílabas rítmicas de Gordon con sonidos y patrones rítmicos.

El segundo componente de la secuencia es el aprendizaje por inferencia, en el que los estudiantes usan el aprendizaje de discriminación como la base para asignar sentido a música con la que no están familiarizados. Básicamente, aprenden por sí mismos mediante la realización de inferencias sobre la música que es nueva o no familiar después de compararla subconscientemente con la música que conocen. Este segundo componente de la secuencia de aprendizaje musical tiene tres niveles: 1) aprendizaje por generalización, 2) aprendizaje por improvisación o creatividad, y 3) comprensión teórica.